

Manuel Lamarca

Diseñador que llegó a la moda con estudios de pintura, escenografía con Horacio Butler y con la premisa de indagar en las raíces argentinas, tal como sus contemporáneas de 1970.

Una de sus musas fue la modelo María Larreta, a quien diseñó un vestido de jersey para ir a una fiesta organizada por la directora de cine María Luisa Bemberg, que disparó los inicios de su labor en moda. Las asistentes a la celebración le comenzaron a encargarse diseños a medida. Sobre sus influencias, sentenció ante la socióloga Susana Saulquin “Creé ropa a partir de lo que me gustaba, sin cánones ni prejuicios de colores ni formas, un gusto que fui depurando para encontrar la síntesis, que es la madurez de diseñador. Nunca dejé de integrar el elemento folclórico tanto en la Argentina como en Brasil”. Lamarca vivió una década en Bahía y desde allí rescató los encajes y las estampas de la región, no dudó en sostener una mirada crítica sobre los estilos de las mujeres argentinas. “En materia de moda las mujeres argentinas no inventaron nada. Si bien hubo personalidades que marcaron un rumbo por su elegancia propia, eran casos aislados. Como Dulce Liberal de Martínez de Hoz y Eva Perón, por su prestancia propia”.

Más afirmaciones acerca de su estilo y la estadía en Brasil se desprenden del artículo “La argentina vive apretada a la moda, 2011, Diario Clarín)

“Llegó Isabelita y el país se desabasteció. Me había jugado todo por ser diseñador y acá sólo había gris y azul eléctrico. ¿Cómo iba a diseñar? Nos fuimos con María a Río, por 8 meses, a ver qué pasaba. Mi primer desfile, en el Copacabana Palace, se cubrió a página entera. “Lo más importante que pasó en Brasil en los últimos 20 años, la llegada de un argentino, Manuel Lamarca”, “El poeta de la moda”, titularon Journal do Brasil y O Globo. Aliviané el vestuario de la brasileña, que se vestía como las paisanas rusas de Saint-Laurent, con terciopelo y gamuza pese a los 40°, y me contrataron de Animals, una cadena de nivel alto, donde desarrollé lo modular y cumplí mi sueño de integrar la alta

costura a la industria. Ropa blanca ribeteada de azul marino; pijamas y blusas en géneros de camisería de hombre con transparencias veladas, pantalones, soutiens y el pañuelo para atarse el pelo. La mujer iba liviana y estaba impecable, sencilla, cómoda”

“A propósito de los vestuarios para sus personajes en el cine argentino, la actriz Graciela Borges, sentenció¹ *“Uno de los vestuarios más maravillosos fue el de Manuel Lamarca en “Crónica de una señora”. A él se le ocurrió repetir los vestidos en el mismo color, uno en negro y blanco, recuerdo un vestido con un gran escote para bailar en la discoteca Mau Mau ”*.

Lamarca desarrolló vestuarios teatrales para Susana Giménez “La mujer del año” (1983) y para Nacha Guevara, además integró el comité de expertos que fundó las bases de la carrera de indumentaria en la Universidad de Buenos Aires.

Murió en julio de 2018.

¹ Entrevista a Graciela Borges por Victoria Lescano para el libro Prueba de Vestuario